

EL AÑO 1933 COMENZADA CON UN NUEVO
MOMENTO DE CAMPAÑAS FUERZAS

Los grandes círculos financieros y burocráticos del mundo se estremecen, el oscuro futuro del capitalismo ha acordado nuevamente a la escena mundial, la sociedad marcada desde su nacimiento con la lucha de clases ha enseñado su cara, y su muerte se encena mucho más sangrienta que su comienzo.

El año 37 nos ha dejado la caída de la libra esterlina y el 38 nos trae las medidas de Johnson, la lucha inter-capitalista se agudiza haciendo cada día más real la Guerra Mundial; he aquí la descomposición del sistema capitalista, que durante algunos años había quedado escondida dentro de la bonachera del "progreso" que precedió a la Segunda Guerra Mundial.

Si, la crisis de capitalismo del año 29, estuvo precedida por una corta época de grandes esperanzas, de aumentos de salarios a los obreros y de ganancias a los capitalistas; la crisis que se avecina está signada por la desesperación. Ya cualquier brujo o "astrologo" que quiere hacerse famoso, vaticina las peores calamidades a la humanidad, es el sistema de la mercancía que aún en el momento de encenar sus flagelos, las pone a la venta.

En medio de esta situación, lentamente y a saltos, se abre paso la clase obrera, en un movimiento subterráneo, que por momentos parece inexistente; exalota aquí, alumbrá por unos momentos con una luz encandorada, para apagarse súbitamente, y encenderse nuevamente más allá; es el despertar de la clase obrera, del combate abierto.

"Las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para hacerlo de nuevo desde el principio".